

NUEVA LUZ

ÓRGANO DE LA FEDERACION LOCAL DE TRABAJADORES

Decenario Socialista

Redacción y Administración: CASA DEL PUEBLO

No se devuelven los originales, ni se mantiene correspondencia. De los artículos responden sus autores.

Preios de Suscripción
En Valdepeñas 1'50 pesetas cuatrimestre, y fuera, 1'75.
Precio del ejemplar
10 céntimos

La obstrucción radical y sus consecuencias

El tesón con que los radicales se han propuesto obstaculizar la obra legislativa del Gobierno y del Parlamento, está bien de manifiesto en su obra y en sus constantes declaraciones, expuestas por el mismo caudillo de estas huestes. Y sería curioso conocer, cual la responsabilidad que en sí lleva esa minoría, el por qué de esa pertinaz y suicida conducta, que con un proceder un tanto absurdo y falto de espiritualidad republicana, está haciendo el juego a los enemigos del régimen; y persiguiendo la salida de los socialistas del Gobierno.

De la razón que les asista en sus deseos de ser Gobierno, no creemos que nos incumba ni nos preocupe demasiado, pero lo que no podemos silenciar, ni llegado el momento tolerar, es que sigan haciendo lo que no se hizo jamás, ni aún en los lutosos tiempos de la desaparecida monarquía; el pueblo mayor de edad y consciente de la jugarreta puesta en juego por radicales, monárquicos-clericales-agrarios-anarcosindicalistas a sueldo, los incapacitará moralmente ante la actitud grotesca que presentan, y que sería una realidad tomarlos muy poco en serio, si su posición no vislumbrara consecuencias un tanto funestas.

Sería de una conveniencia ingente saber concretamente que causas fundamentales les obliga a hacer tan patente la ineludible necesidad de que salgan los socialistas del poder; pero no con falseamiento ni con hipótesis hipócritas, de las que se están empleando constantemente y que quedan desvanecidas sin el menor esfuerzo y con la más leve intervención de quien corresponde.

Los socialistas por su parte, y sabemos que no lo dudan, están deseando salir del Gobierno, pero nuestros camaradas, saldrán cuando deban salir y cuando se crea de conveniencia, pero no cuando esa reacción de todos los matices e ideologías lo desee para sus apetitos personales y defensa de los privilegios que traen a la humanidad sumida en la necesidad, el hambre, la esclavitud y la penuria.

¿Qué es lo que el pueblo quería, y cuál su deseo, y qué significa la voluntad del país al elegir 120 diputados socialistas? ¿Qué duda cabe, que éste ansia que se le gobierne en ambiente izquierdista! Es verdaderamente lamentable que exista una parte de pueblo equivocado que no vea el sacrificio de nuestros camaradas, que no vea su lealtad y que se preste al juego de sus verdaderos explotadores, causa por la que está causando una cierta desorientación, de la cual no sabemos las consecuencias que puedan derivarse.

Esperamos que el pueblo no se deja sorprender y reconozca que si para esas derechas se ha legislado muy deprisa, para otros se ha legislado en un sentir demasiado conservador; sin embargo todos unidos se prestan al ataque, y si en casos el fin justifica los medios, en el presente, no. Decimos que en el presente no porque el proletariado, el obrero hambriento, ha de llegar un día y no muy lejano, en que perderá la paciencia de sufrir el calvario impuesto por la incomprensión capitalista y arroyará a éstos si no resuelven su triste situación y a los que se proponen desde el Poder, salvaguardar sus privilegios de clase.

¡Pueblo noble, pueblo que sufres los rigores de la necesidad y de la explotación, despierta y no toleras ser engañado, conoce a tu enemigo que es el mismo disfrazado de frígido! ¡No esperes del núcleo de radicales monárquicos, clericales-agrarios, sindicalistas, (todos con el mismo fin) tu redención; los obreros de todas clases necesitamos unirnos para terminar con el hambre, con el privilegio y con la incultura que nos envilece.

Sobre un equívoco

Un individuo decía poco ha, en ocasión solemne, que le avergonzaba la lucha de clases. A nosotros nos ocurre lo mismo, y precisamente por la vergüenza que ante ella sentimos, es por lo que trabajamos por la implantación de un régimen económico en que la lucha de clases desaparezca.

Esto de la lucha de clases parece ser el caso de muchos que se llaman liberales y demócratas y que aceptarán—dicen ellos—también el Socialismo, si no fuera porque la lucha de clases les inspira cierta repugnancia.

A estos pudibundos izquierdistas hay que decirles: no es «por ahí» señores míos. La lucha de clases es un mal lamentable, pero es una indudable realidad económica; desconocerla es cerrar los ojos a la evidencia, y tratar de soslayarla será, en un momento práctico, una prueba de habilidad y, aún si se quiere, de aceptable política; pero en el terreno de lo teórico constituirá una verdadera deslealtad científica. El haberla atisbado y sacado a luz fué una de las geniales intenciones de Marx.

En el sistema de producción capitalista moderno la clase privilegiada, como poseedora de los instrumentos productivos, se hace pagar por su cesión, y al apropiarse el producto elaborado, una parte del esfuerzo del trabajador; otra es recompensada con el salario. Y la existencia del salario entraña la pugna de su elevación por parte del obrero y de su baja por parte del patrono. Decir salario es decir, pues, lucha de clase. Por tanto se comprende que la lucha de clases no es una invención, ni menos una aspiración del socialismo y en el orden cronológico, que es anterior a él.

No es honrada una doctrina económica que al observar la realidad presente deje de reconocer la existencia de la lucha de clases. Solo reconociéndola cabe plantear bien el problema de la producción y colocarse en camino de resolverla. No admitirla es dar muestras de una candidez de espíritu ajeno a toda ciencia económica o lo que es peor, hacerse eco de una vituperable picardía, para poder cómodamente nada entre dos

BENGALAS

SEMANA DE BROMA

Momo grita y se divierte: entró en su reino, y la muerte ha si el cabello se toma. El más sesudo varón y el más tierno corazón todo lo toman a broma.

Semana de la locura: del descoco y la frescura nada queda, todo asoma. «Todo el año es carnaval.» (Si hay partido radical, natural, año de broma.)

Si tapándose la faz se vuelve loca y proeza la más tímida paloma, ¿qué será, tras de la prueba, del que todo el año lleva careta? Que está de broma.

¡Debe hacerse cada asunto y debe haber cada punto sin faltarle ni una coma!... Mas como ahora todo pasa, y es tiempo de risa y guasa, han de tomarlos a broma.

«Todo el año es carnaval.» Y se ha hecho radical el Padre Santo de Roma. Radical precisamente... (es que lo dice la gente que hasta el Papa toma a broma.)

Radical, no. Obstruccionista. Y saltó el hombre a la pista (¡ay, si el Papa se desploma!) haciéndolo tan remal, que le llama radical quien todo lo toma a broma.

¿Y Lerroux ha de admitirlo? Primero que consentirlo es fácil que se lo come, Mas... quién sabe si el laicismo del Jefe del lerrouxismo será un laicismo de broma.

Momo grita y se divierte. todo el mundo ríe fuerte y él mismo el pelo se toma. Lerroux sigue declarando que el poder está aguardando. No hagais caso. Está de broma.

K'Rrasco

AVISO

El próximo número saldrá el 4 de Marzo venidero.

aguas, encendiendo una vela a Dios y otra al diablo.

Ahora bien, el socialismo, partiendo de la lucha de clases, se propone alejar de ella todo odio o rencor personal, elevándola a un plano superior humanizándola, dignificándola... Y por último, y como aspiración final, superarla y abolirla, lo que conseguirá cuando, reintegrada la sociedad en la posesión de los instrumentos productivos, al salario sustituya la cooperación, cosa ésta que no realizarán jamás los partidos burgueses, llámense como se llamen, lo mismo si son de matiz descaradamente reaccionario como los que blasonan de democráticos y de «izquierda», como puede verse por cuantos sientan la curiosidad de hacer un examen analítico de sus respectivos contenidos programáticos, en los cuales reconoce la propiedad privada, que es la base fundamental de la injusticia social.

Lea NUEVA LUZ

MARI-SANCHEZ

Agua para las tierras sedientas

Unos de los suplicios más terribles que conoce la Humanidad es el de la sed. Se sienten verdaderos escalofríos de terror al leer los dramáticos sufrimientos de las caravanas que han tenido que atravesar el desierto de Sahara o cualquiera otro de los desiertos del mundo.

Esto que le ocurre al hombre cuando le falta el agua le ocurre en otra forma, y grave, a la tierra, pues también ésta sufre a su manera. Se mantiene jugosa y tierna mientras conserva humedad; pero en cuanto ésta le falta se endurece y agrieta, como si padeciera un sufrimiento, pidiendo también un poco de agua bienhechora que le haga fecunda y apropiada para realizar la gran labor que la Naturaleza le ha encomendado: la de hacer germinar y crecer las plantas y frutos con que se alimenta todo el reino animal.

Sin tierra no podría vivir la Humanidad; sin agua tampoco; con tierra y con agua se puede producir todo lo que la Humanidad necesita.

Tenemos en España, y sobre todo en determinadas regiones españolas, un sol magnífico; sol que con sus rayos ardorosos y deslumbrantes puede convertir en hermosos frutos y, sobre todo, en azúcar la cantidad inmensa de sales y materias orgánicas que existen en nuestro suelo. La Química, transformando ciertos productos en abonos solubles en el agua, abre también un ancho campo de cultivo intensivo, única manera de atender a las cada día más imperiosas necesidades de la Humanidad.

Pero sin agua, el sol es impotente; sin agua, los abonos no pueden disolverse y son absorbidos por las plantas por medio de sus infinitas raíces. De todos los factores que contribuyen a la producción de cosechas elevadas es el agua el más influyente. De todas las regiones españolas, es precisamente la región Manchega, la que goza de condiciones climatológicas más exageradas y, por tanto, de temperatura más variable. De que le dá por hacer calor, hace un calor insoportable; y si el termómetro desciende, hace un frío inaguantable y lo mismo ocurre con la lluvia, pero de todos modos, es una región en donde más se intensifica y más pertinaz se hace la sequía.

El ministro de Obras Públicas ha visto donde está el gran problema español, y de una manera denodada se ha dispuesto a acometerlo. En Sevilla y otras provincias se están llevando a efecto grandes obras hidráulicas, que han de transformar en poco tiempo todo el panorama de las regiones a que afectan. Pero en la Mancha, «creyendo» en las palabras del ingeniero señor Contena, que decía que «el ministro había decretado como de urgente construcción el pantano Marí Sánchez», probablemente ha de venir como «el de los gorros» cuando no había cabezas. Y es que ni diputados ni nadie se ha interesado adecuadamente de la cuestión, absteniéndose de presionar a los Poderes públicos para arrancarle tan laudable concesión, que, además de convertir la región en un hermoso vergel, convirtiendo las tierras de secano en terrenos de regadío, podría mermar el contingente de obreros que están en situación de paro forzoso, que, en cualquier momento, puede perturbar el orden público, puesto que el hambre es muy mala consejera y es carrera del infierno.

La educación física de los jóvenes obreros

Constituyendo una preocupación preferente en el hombre moderno, figura la educación física, a la que se consagra, especialmente por los jóvenes, sin distinción de clase, pertenecientes a todos los estratos sociales, una gran parte de atención. Parece como si los humanos, percatados del desgaste que determina el fuerte batallar impuesto por la vida, esencialmente dinámica, de hoy, quisieran encontrar en la educación física, en el ejercicio físico y en la higiene naturalista, complementaria de aquel, el bálsamo reparador con que ungr nuestros cuerpos fatigados y maltrechos. Pero así como para educar el espíritu se siguen, con lamentable reiteración, erróneos derroteros, al pretender educar al cuerpo se toma cualquier camino, sin detenerse a reflexionar si la senda elegida es la que nos ha de conducir al fin propuesto.

Generalmente se cree que todo ejercicio físico es saludable. El joven obrero que participa de este criterio, si es apático y de gusto sedentario, no querrá oír las invitaciones de los camaradas que le convidan a tomar parte en determinados juegos atléticos, o alegrará para justificar su actitud: «yo no preciso de tales ejercicios, yo no paro un momento mientras permanezco en el taller y ya tengo bastante con un ejercicio que dura ocho horas»; y si, por el contrario, se trata de un jo-

ven entusiasta de tales ejercicios, piensa que dedicando algún rato a la práctica de su deporte favorito, ha hecho cuanto debía hacer en pro de su salud.

A uno y otro mozo hay que hacerles saber que no todo ejercicio es saludable y que ni aquél ni éste llevan a cabo el fin perseguido con el ejercicio físico. Este ha de ser consciente y metódico. Sin estas notas es hasta perjudicial.

El ejercicio muscular, si ha de activar la respiración, si ha de propulsar la combustión de diversas materias orgánicas, si ha de acelerar la marcha de la sangre por los vasos, si ha de facilitar la función digestiva y ha de dar elasticidad y fortaleza a los músculos, tiene que ser, necesariamente, medido, limitado a lo necesario, seleccionado cuidadosamente, aprendido despacio y aumentado gradualmente. No hacerlo en estas condiciones, siguiendo estas normas, es, como dice el doctor Franz Keller, buscar el cansancio, perjudicar el cuerpo y desacreditar un procedimiento medicinal excelente.

El ideal para los jóvenes obreros—y este es un punto que estamos obligados a estudiar concienzudamente y con todo cariño los que tratamos de organizar ese organismo que, para encauzar la educación moral y física de los proletarios tenemos proyectado—

sería el disponer de estudios, mejor dicho de gimnasios propios, donde se divulgaran, por medio de profesores autorizados, las prácticas higiénicas más racionales y científicas; que fueran escrupulosamente dirigidas éstas y que se dispusieran en dichos gimnasios de cuarto de baño—para darlos fríos, calientes, de vapor, de luz—, de piscinas y servicio de masaje. Antes y después del trabajo cotidiano, el paso del joven obrero por el gimnasio sería altamente beneficioso.

Ahora bien; es preciso que los jóvenes obreros se den cuenta que la educación física no puede ser nunca, jamás, un fin, y que solo es lícito considerarla como medio. Un medio que nos permita ser sanos, que nos procure longevidad, para gozar de la Vida, con la mesura y discreción convenientes; para poder desgustar la emoción que nos procura el estudio y la contemplación de lo Bello en todas sus manifestaciones; para poder satisfacer el sentimiento amoroso en sus dos aspectos: el espiritual, el que identificamos con esos misteriosos anhelos que conmueven nuestro corazón, y el sensual, que es imperativo dictado por la Naturaleza.

Deportista.

El materialismo económico de Marx sacude al hombre del sopor, del fatalismo espiritualista y grita al trabajador:

«Rebélate, estudia las fuerzas salidas de manos del hombre, como salieron los dioses de su cerebro; tú puedes contrarrestarlas: si tú quieres, la máquina útil, ese horrible instrumento de tortura, será el dios redentor que te librará del trabajo penoso y prolongado, dándote tiempo para gustar los gozos de la carne y del espíritu.»—PABLO LAFARGUE.

Crónica Municipal

Sesión ordinaria en segunda convocatoria del 17 del actual.

Bajo la presidencia de nuestro camarada Antonio Ruiz, y con asistencia del republicano señor Grande y compañeros Serrano, Abad de la Torre, Abad Guzmán, Villahermosa y Ballesteros, se abrió la sesión a las seis y treinta.

Por el oficial primero don Carlos Sánchez, por enfermedad del secretario, se dió lectura al acta anterior, la cual fué aprobada por unanimidad.

Se da lectura a un escrito que suscriben los vecinos de la calle Molinillo solicitando se empiedre dicha calle, comprometiéndose ellos a facilitar la piedra necesaria. Como viene informada favorablemente por la Comisión de Policía Urbana y Rural, se acuerda comunicarlo a la Comisión de la Décima, para que cuanto antes proceda a su ejecución.

Se conceden ocho días de licencia al médico-cirujano del Hospital municipal señor Ballesteros Alcayde.

La Comisión de Hacienda informa en sentido favorable, para que se abonaran las horas extraordinarias al personal de Secretaría, por trabajos extraordinarios en contribuciones. Se aprueba el informe de la Comisión.

La misma Comisión propone se desestime el escrito de los pescadores. También se aprueba.

La anterior Comisión dice que no se debe conceder gratificación ninguna a los alguaciles, por no haber prestado trabajos extraordinarios, sino los normales. Suscriben este dictamen, el señor Grande y nuestros camaradas Ruiz y Abad Guzmán y al cual formula voto particular el «radical» señor Sánchez González. Se empieza a discutir el voto particular, apoyándolo el señor Sánchez González. En el cual dice que siendo pa-

queña la gratificación que se pide se les debe dar, por tener mucho trabajo estos empleados. Se opone a ello el señor Grande, diciendo que estos empleados subalternos, no trabajan ni la jornada legal y por tanto no se debe conceder la gratificación, pues sería sentar un mal precedente. En igual sentido se muestra Ruiz y se acuerda a petición del «jefe de mayoría» señor Megía Rubio, que quede sobre la mesa, pues él desconoce esto y quiere informarse.

Se aprueba el pliego de condiciones, para el concurso de la báscula de San Marcos, bajo el tipo de 1.200 pesetas y por tres años.

Se da cuenta del proyecto presentado por el aparejador municipal sobre el horno crematorio, pasando a informe de la Comisión de Policía.

Se da cuenta de la reunión de la Comisión de la Décima, proponiendo el empiedro de la calle de la Paloma, y un trozo de la calle de la Manzana y pavimentación de la calle Principal, desde la Plaza hasta la calle Buensuceso. Se acuerda sacar estas obras a concurso inmediatamente.

Se lee un escrito de la Oficina Técnica Moderna de Madrid, ofreciéndose al Ayuntamiento, por honorarios módicos, a informar de los bienes comunales y de propios, de este municipio. Ruiz, dice que habiendo estado en esta Oficina ha visto que es la mejor de su clase, pues en un momento dado facilitaba cuantos datos se pidan, como se los facilitaron a él diciendo que hay varias fincas propiedad de este Ayuntamiento, y por lo tanto propone se le encomiende a esta Oficina la busca de estos datos. Interviene el señor Megía Rubio diciendo que estas agencias que dicen dedicarse a esto lo ofrecen todo muy bien, pero cuando han cobrado no se acuerdan de nada.

Después de breve discusión se acuerda encargarle nos faciliten datos de dos fincas y si da resultado encomendarle las restantes. Con este motivo el señor Megía Rubio, vuelve a insistir en sus argumentos de sesiones anteriores diciendo que en este municipio no existe archivo, pues no se le puede dar este nombre a un montón de papel sin clasificar, y dice que se debe decir al señor secretario, se encargue enseguida el personal competente de arreglar este archivo, pues hoy podemos decir que no tenemos nada.

La Agrupación Socialista y Federación Local de Trabajadores, presentan un escrito, solicitando se pague a los obreros empleados en las calles y caminos por cuenta del Ayuntamiento, el jornal diario de cuatro pesetas. Así se acuerda.

Se acuerda proponer a la Diputación Provincial, que la construcción del puente sobre el arroyo «Zapatero», se haga por cuenta de este municipio.

Se acuerda requerir al contratista señor Crispulo Megía para que dé mayor impulso a las obras con el fin de colocar más obreros en ellas, y que no se abonen más jornales por Contaduría, que los que previamente haya presentado la Oficina de Colocación Obrera, con el visto bueno de ésta.

Se da lectura a un oficio de la Delegación de Hacienda, copia de otro cursado por la Dirección general de Administración local, a dicha Delegación en el cual hace constar que los gastos de representación de los alcaldes no es forzoso el justificarlos. El Pleno se da por enterado.

Ruiz da cuenta de una reunión tenida a petición de la Comisión inspectora de la Oficina de Colocación Obrera, con dicha Comisión y las directivas de los Círculos Vinícola y de Labradores, en la cual se ofrecieron éstos a emplear más trabajadores, y al mismo se ofrecieron todas las fuerzas vivas de la población, para con una comisión de concejales, marchar a Madrid, a resolver los problemas que interesan grandemente a éste.

Y no habiendo más asuntos de que

tratar se levantó la sesión a las nueve de la noche.

Nuestro comentario

El asunto de mayor importancia—a juicio nuestro—tratado en esta sesión es el que se refiere a la petición de los alguaciles, y con nuestra ecuanimidad de siempre vamos a comentarlo un poco.

Estos subalternos presentaron hace tiempo un escrito, pidiendo se le abonaran horas extraordinarias que decían haber trabajado, se les demostró como igualmente a sus asesores que no tenían esas horas que decían, sino que no habían llegado a cumplir la jornada legal de ocho horas.

Después asesorados por un edil, que también se erigió en defensor suyo en esta sesión, presentaron otro escrito, no pidiendo horas extraordinarias, esta vez solicitaban una pequeña gratificación por su mucho trabajo. En esto se demuestra que estos empleados no tenían ninguna razón puesto que los concejales que apoyaban esto no pudieron probar que efectivamente existían horas extraordinarias, y que de haber existido era muy justo se hubieran abonado. Nosotros tenemos que aplaudir sinceramente la actitud de nuestros compañeros y del señor Grande oponiéndose a una cosa que no es justa, sino que es un capricho de un señor concejal de la mayoría, que esta vez como otras muchas pretende cosas injustas.

Nosotros preguntamos a esa «mayoría reaccionaria» ¿no tienen más derecho a que se le abonen horas extraordinarias al personal de la Administración de Arbitrios y Cementerios que llevan sobre sí mucho más trabajo que los alguaciles? ¿Ustedes que son tan humanitarios debían preocuparse más de estos empleados, que se preocupan! Ante todo cosas justas es lo que se puede pedir no caprichos, señores mayoritarios! Otro asunto también muy importante es el que se refiere a los bienes comunales y de propios de este Ayuntamiento.

Decía muy bien el señor Megía Rubio (en algo habíamos de coincidir) que no se le puede llamar Archivo a un montón de «papelajos», como es lo que hoy existe por Archivo. Nosotros tenemos que decir a este respecto que la culpa toda la tiene el secretario, pues se preocupa muy poco de esto, pues hace ya tiempo que nuestro compañero Serrano, le pidió ciertos datos, para ver si parte

del Peral era del municipio como se aseguraba, y de lo cual nuestro compañero tiene datos casi seguros, y el señor secretario, dijo que en el Archivo no había encontrado nada de esto, y a esto tenemos que decir, primero, que si no existe nada es porque se lo habrán llevado los anteriores municipales o secretarios, pues debía existir, y segundo, que como va a encontrarse nada, pues nosotros que hemos visto el Archivo hemos comprobado que allí solo existe papel sin ordenar y mucho polvo. Ya veremos que resulta de la Oficina Técnica que se compromete a facilitar cuantos datos se necesitan para el rescate de estos bienes que fueron del pueblo y del Ayuntamiento, y que por culpa del régimen anterior fueron arrebatados al pueblo, para tenerlos sin deber, muchos que hoy militan en «el llamado campo republicano». Nosotros tenemos que alentar a nuestros compañeros desde estas columnas, para que tenazmente sigan en su tarea depuradora, pese a muchos «señores y señoritos» que hoy se oponen a ello de una manera o de otra.

Por último tenemos que decirle al señor Megía y Rubio, que a otra vez «madrugue» más, pues cuando él hizo su proposición de que no se pagaran más jornales de los que ordenara la Oficina de Colocación Obrera, ya lo había hecho el presidente de dicha oficina.

J. A. L.

Para higiene de la boca usada la
Pasta Dentífrica MERLO

¡Automovilistas!

Más de 2.000 piezas de recambio para todas las marcas de coches y camionetas.

Ochenta por ciento de economía. Compra de automóviles viejos para el desarme.

Eliseo Calatayud

Veracruz, 37. Valdepeñas
Loza, Cristal, Porcelana.
Precios increíbles.

LA CATEDRAL

Bar «Angelillo»
VERMOUHT-CERVEZA
APERITIVOS VARIADOS
DE TODAS CLASES
Plaza de la República.-Valdepeñas

BANCO HISPANO DE EDIFICACIÓN

Entidad legalmente constituida con arreglo a las Leyes vigentes.

Edificio propio: Avenida Eduardo Dato, 16. MADRID

Mediante el pago mensual de una módica cuota, se puede adquirir un capital para edificarse, o adquirir construída una casa-habitación; podrán mejorarse fincas, cancelar hipotecas, adquirir terrenos agrícolas; pudiendo los comerciantes e industriales solicitar préstamos-anticipos para ensanchar sus negocios o emprender otros nuevos al dos por ciento de interés anual, concediendo un plazo largo para amortizar.

Para toda clase de informes visitad en el HOTEL CERVANTES a D. Mateo Sánchez

Picotazos

La burguesía-patrón-capital, responsable moral y material del hambre de los obreros, no saben otra canción que pregonar a los cuatro vientos, que las causas de todos estos males, es la República y las reivindicaciones obreras.

Nosotros por el contrario, creemos que ni a éstos ni a aquélla le cabe culpabilidad, menos responsabilidad, y que sin duda alguna, la culpa es, toda de ellos y de la anarquía económica derivada de su sistema capitalista. Sistema de lucro y explotación a costa de la sangre obrera.

Si hubiera necesidad de plantear en esta sección todo lo ampliamente posible y en sus verdaderos términos, demostraríamos sin esfuerzo alguno, a esos otros señores e incomprensibles burgueses-capitalistas, la sin razón que les asiste, y la incomprensión o mala fe que ponen en el juego que bien pudiera costarles caro algún día. ¿Pueden ignorar ¡señores burgueses-patronales! que si al obrero le eximen de producir, le eximen así mismo de consumir? ¿De quién pues, es la causa de la crisis industrial y comercial sino de ustedes?

La actitud adoptada no puede ser más criminal, ya que no solamente incrementa el hambre, sino que están matando todas las industrias, de cuyas consecuencias habrán de responder posición un tanto equivocada y si esperan remediar sus males con no son tales, disminuyendo los brazos invertidos, cercando de hambre a quien no cometió otro delito que proclamar su libertad, implicando la capacidad adquisitiva por falta de jornales en el consumidor, entendamos que es una inexcusable e imponderable equivocación.

¡Más comprensión y mejor voluntad! ¡Menos deseos de materialismo lucrativo, señores patronos!

Los enemigos del régimen CUENTO DEL SOCIALISTA

Personajes: Un burro y un caballo.
—El burro. ¿Tú qué eres?
—El caballo. ¿Yo? Monárquico.
—El burro. (Tú así no me ganas).
¡Pues yo radical obstruccionista!

Lerroux sigue en sus trece, asegurando que este Gobierno no hará las elecciones, y para ello se han propuesto hacer toda clase de estratagemas, viejo estilo, anunciando a bombo y platillo la tan cacareada CRISIS, que no llega, aunque en el ambiente de sus divagaciones imaginables esté como pesadilla segura. ¡Y es que el Poder no debe pedirse tan repetidamente, como en los tiempos del turno, sino que debe merecerse, y a nuestro juicio, hoy lo merece menos que nunca! Esa machacanería les acusa ridículamente y terminará por perder la fe aquellos que se aproximan con una cierta esperanza.

Esperamos ver muy en breve defraudados a uno y a otros y para justificación adaptamos el cuento del señor Lerroux, por la moraleja que encierra para esos esperanzados. «Al relatar un predicador la pasión de Jesucristo y echarse las mujeres a llorar, el cura les dijo que no llorasen porque a lo mejor todo eso era mentira».

Por lo tanto es preciso que los ele-

No deje Ud. de visitar los

Calzados IDEAL

podrá comprobar la novedad de sus modelos y sus
Precios sumamente económicos;

SEBASTIÁN BERMEJO, 4

Lo que dice Manuel Adame

De la carta de Manuel Adame publicada en «El Socialista» reproducimos los siguientes párrafos, digno de ser conocido de nuestros lectores:

«Asistimos en España a una honda, profundísima transformación democrática. Los privilegios de castas y de clases, como asimismo los vestigios feudales, van siendo arrancados de cuajo por la revolución democrática. Se transforma el ejército luego de derribar un trono; se separa la Iglesia del Estado y se la desposee de unos privilegios irritantes; se destituye a la nobleza y se le expropián las tierras que usurpaba; se acomete una Reforma agraria casi sin precedentes, que dará pan y tierra a las masas hambrientas y que permitirá la existencia de un amplio mercado para sacar a la economía nacional de su colapso; el Estado se democratiza y aparece toda una legislación social grandemente beneficiosa para los obreros. ¿Puede haber a estas alturas históricas alguna discrepancia acerca de la necesidad de la participación más activa del movimiento obrero en esta revolución democrática? No. Sólo el anarquismo crea en las revoluciones que saltan las etapas obligadas para llegar a la socialización de los medios de producción y de consumo. Entre marxistas más o menos consecuentes se ha llegado a la conclusión, no solo de participar en la revolución democrática burguesa, sino de orientarla y dirigirla. ¿Por qué? Porque la crisis económica y política del capitalismo se traduce en un encogimiento de las facultades de gestión de los elementos y partidos de la burguesía. A este respecto, la conducta del Socialismo español es enteramente consecuente y gallarda. Puesto por las circunstancias en el trance de echar una mano a las riendas de los acontecimientos, no han rehuído su deber. Y hay que proclamar bien alto que si el Socialismo español no hubiera aceptado su puesto de mando en la revolución—a costa de ser combatido por los cuatro costados—ni ésta habría podido remontar los obstáculos tradicionales, ni estaría en condiciones de abrir cada día más amplias perspectivas al progreso.

Un sentimentalismo, fácil enteramente contrarrevolucionario, ha podido culpar al Socialismo español de herejía contra sus principios, porque ha cumplido estoicamente con el deber que le imponía la Historia. Quien quiera puede recordar otra revolución, aunque sea la rusa, y se convencerá de que el sentimiento no ha jugado ningún papel meritorio en las revoluciones. Por eso, de lo que más me arrepiento es de haber combatido al Socialismo español, no con argumentos revolucionarios, sino con insultos dirigidos a sus hombres representativos que se hallaban en los puestos de combate. Hoy comprendo lo que eso contribuye a paralizar su obra revolucionaria. Es criminal contribuir, por más que sea inconscientemente, a socavar ante las masas el prestigio de los jefes obreros que impulsan la revolución democrática. Porque, ¿no coinciden y se alientan los ataques de los privilegiados amenazados con las imprudencias de los extremismos infantiles? Que esto no es Jauja, que no es haber alcanzado el Socialismo, lo proclama antes que nadie el Partido Socialista. Pero, ¡ay! en la U. R. S. S., con quince años de dictadura revolucionaria, no se ha podido llegar al Socialismo. En una como en otra revolución, los obstáculos se multiplican y hay que vencerlos con tenacidad de acero.

¿Es o no la transformación revolucionaria que se opera en España

dentro de su área de desenvolvimiento—tan importante como la de Francia y Rusia? No confundido ni sus medios ni sus fines. Sé bien lo que hay de distinto entre la revolución rusa, por ejemplo, y la española. Aquella se llevó a cabo en los momentos en que la guerra mundial distraía la atención de las principales potencias capitalistas, cuando el ejército volvía de las trincheras con una moral de derrota y minado por la propaganda revolucionaria, en el preciso instante en que la crisis política aguda no había permitido a la burguesía formar sus cuadros gubernamentales. La ulterior resistencia del Poder soviético se ha debido esencialmente a estas circunstancias y a la situación geográfica de Rusia. ¿Se dan en España las mismas condiciones? No se puede ni soñar una comparación. Lo positivo y tangible, por otro lado, es que en España estamos viviendo la revolución democrática, que está acabando con los privilegios existentes en el campo y en las ciudades, y que esa revolución la dirige y acaudilla el Partido Socialista Obrero con un acierto y una firmeza que le hacen acreedor de mis simpatías y adhesión más fervientes.»

FEMENINAS

ABOLICIONISMO

Prostitución. Una de las mayores lacras sociales de difícil extirpación. Es la tragedia que gravita sobre la mayor parte de las mujeres denominadas galantes, y que la fatalidad arrastró a ser objeto de mercancía, la que enluta su alma de una gran tristeza, honda y penetrante, frente a su desventura, y en oposición a su mal llamada vida alegre se destaca el fin amargo de estas mujeres, en el lecho de un hospital sin unos brazos cariñosos que la reconforten, que durante su vida siguen el *via crucis* obligadas a ofrecer un placer del que no participan por su propia voluntad, si no para compensar económicamente sus medios de vida.

El absurdo de nuestra actual sociedad ha llegado a no atajar radicalmente este mal, o, al hacerlo, de una manera sentimental desprovista de eficacia. No es por la regeneración ideológica, ni mucho menos por el encierro correccional, como se ha de resolver, principalmente, la prostitución. En el régimen de la sociedad capitalista no puede evitarse porque la mujer, desamparada por las leyes, tiene que preocuparse ella sola de sus medios de subsistencia; y si nadie se cuida de mitigar su situación económica proporcionándole trabajos compatibles con sus actividades para evitar que se lance al mercado de la prostitución, no es extraño que se incline por una profesión que ofrece muchos riesgos, pero que está adornada, en sus comienzos, con una alegría, aunque sea ficticia, y una comodidad muy lejos de disfrutar aquella mujer que nació entre privaciones y miseria.

Cuantas que pudieron ser madres, soberanas de un hogar, administradoras de una modesta hacienda, educadoras de una nueva generación que supiera llevar en alto la antorcha iluminadora de la libertad y fraternidad, que pudieron hacer felices otros tantos hogares con sus arrullos amorosos, fueron a engrosar los *cabarets* o *antros de lenocinio* empujadas por los hombres que viven en la ociosidad, acosadas por el hambre que en sus hogares había o inducidas por la ambición de poseer alhajas o placeres que la carencia de di-

Suscripción pro víctimas del Castellar

	Ptas. Cts.
Suma anterior.....	612 65
Ayuntamiento.....	49 10
Domingo Sánchez Megía...	1,00
Sagrario Giménez Muñoz...	1,00
10 por 100 de lo recaudado en el concierto de Isabella Cortés.....	76,85
Total.....	740 60

Se admiten donativos en la conserjería de la Casa del Pueblo.

Llamamos al campo socialista a los obreros intelectuales, porque salvo unos cuantos de ellos, todos los demás, poco o mucho, sufren el despotismo patronal, y sólo serán libres, sólo verán respetada su dignidad y el fruto total de su trabajo en su poder, cuando el Socialismo haya puesto fin a la sociedad burguesa.

Llamamos al campo socialista a los hombres que, perteneciendo al grupo asalariante, quieren un régimen de igualdad y de justicia para que el bienestar alcance a todos, porque el Socialismo únicamente es capaz de establecer ese régimen justiciero.—**PABLO IGLESIAS.**

nero le priva; y cuando la hermosura se marcha en sus pintarrajos rostros se ven abandonadas de todos, convertidas en cosas, sin merecer la consideración de nadie aislada de la sociedad que la arrastró al vicio y vilipendio.

La prostitución es sin duda alguna analizando sus efectos y causas, consecuencia de la desigualdad económica y por ende, de la injusticia social. De todas las tentativas para hacer desaparecer la prostitución, solo un país pudo realizar plenamente sus designios. En Rusia está prohibido el comercio carnal, y duramente perseguida si se tiene indicios de su existencia.

Fué necesario en aquel país destruir el régimen capitalista para hacer desaparecer uno de los problemas que subsistían en el mismo. Los soviets no solo consideraron para la mujer una humillación la prostitución, sino también el medio de reglamentarla para evitar mayores abusos; y buscando el mal en sus verdaderas causas, lógicamente encontraron el factor económico como síntoma esencial de un problema de origen capitalista.

La enseñanza de oficios, la educación sexual en las escuelas y la protección del Estado para la maternidad fué la pauta a seguir para realizar la gran obra de extirpar del pueblo ruso la prostitución. Y hoy que en Rusia la mujer ocupa en la producción un lugar importante; que sus actividades se extienden fuera del hogar, en las fábricas, clubs y comités; que su ideología sufrió una transformación total, está abolida de aquel país la venta carnal, no solo por el Estado si no también por la misma mujer, que ya no considera necesario llegar a esa situación para crearse un medio de vivir.

En España, a pesar de nuestra literatura sostenida erróneamente por los escritores que crearon el tipo del señorito chulo o del amante desdichado que abandona a la mujer después de satisfacer sus instintos, no son ni el abandono del amante ni el engaño del señorito lo que lanzan, principalmente, a la mujer a la prostitución. Son sencillamente, las condiciones de inferioridad de la mujer española, tanto económicas como culturales. Garantizar tanto moral como material la vida de la mujer, asegurándole una existencia digna es deber del Estado si quiere resolver el problema.

Una joven simpatizante

Apoliticismo

Causa honda pena oír las frases de apoliticismo de labios de los trabajadores. Frases que jamás pronuncian de mala fe; pero si conducidos por los cuentos de la burguesía, unos, y por lo mal que interpretan la política, otros.

Hemos de tener presente que la política del proletariado es la administración con toda equidad de sus mismos productos. Ahora bien; si la política proletaria se imitara algo a la burguesa, si se actuara de comparsa haciendo dejación de la lucha de clases de que se nutre el marxismo, en maridaje con fracciones con las cuales solo podemos coincidir circunstancialmente, si se fuese para ejercer el caciquismo y la tiranía, todos nos enfrentariamos con ello. Pero no, no es esa nuestra política. Nuestra política es la que da a cada uno lo que le corresponde, es la dirección y administración de nuestro trabajo y eso nos interesa grandemente.

Mientras los trabajadores sigamos obstinados en el apoliticismo y nos consideremos como instrumentos de trabajo sin derecho a administrar nuestros intereses—que son toda la riqueza que hay en la Humanidad—, seremos dominados y explotados por la burguesía. Es necesario aprender de Cataluña en donde tenemos el ejemplo bien claro; allí triunfó la «ezquierda» con los votos de los anarcosindicalistas el 12 de abril del 31 y al verse vendidos y traicionados por los políticos burgueses, optaron por abstenerse en las segundas elecciones, lo que no impidió que triunfara otra vez. Esto demuestra la ineficacia de la abstención política.

Mientras solo nos concretemos a pedir aumentos de salarios, sin intervenir políticamente en la administración de los pueblos, nada conseguiremos; si el salario aumenta, la burguesía, que tiene en sus manos las riendas del Poder, hará lo propio con las subsistencias, y siempre nos encontraremos en un estado de amargura. Luego, vistas estas razones, fácilmente comprenderemos lo necesario que es apoderarnos la clase trabajadora de todos los medios de administración y gobierno.

El apoliticismo es un crimen aconsejarlo en una democracia, porque es empujar a las masas a la violencia—y conste que a nosotros no nos asusta la revolución sangrienta, si no que nos detiene la convicción de su fracaso cuando la masa no está suficientemente preparada—sin antes estar minado el terreno para que la fuerza al servicio del régimen capitalista actúe conforme a determinada teoría; es hacer víctimas entre una juventud vigorosa que comienza a vivir; es desconocer la vida de un pueblo que soporta largo tiempo una tiranía y que llegada la época de sacudir el oprobio de la monarquía proclama una República burguesa porque se asusta de un régimen social.

Todavía están latentes las manifestaciones de la Banca internacional al anuncio de que un socialista era el hacendista de la República; y esto, que en buena política era desarrollar una labor netamente burguesa, porque la República lo era, suscitó la campaña contra el régimen desde el extranjero por el capitalismo universal. ¿Qué sería si se llega a proclamar un Estado anárquico? ¿Subsistiría mucho tiempo? ¿Donde estaban los hombres capaces de consolidar un sistema sin reconocer Estado? Aun no fué despejada la incognita España no sigue por ahora, ninguna trayectoria contraria al régimen burgués porque el camino no está suficientemente labrado para que produzca valores y conciencias que pudieran cambiar la psicología de los habitantes.

Esos valores se producirán, pero no dentro del utopismo sindicalista, porque las repetidas veces que el país esperaba una fórmula que corrigiera los desmanes de la tiranía solo salieron de

sus labios frases e insultos contra compañeros de infortunio, contra el Socialismo que tenía una labor hecha, que no podía destruir la realidad porque se imponía a todos sus enemigos.

Al capital, al enemigo, quizá asuste, individualmente el tiroteo. Pero una vez metido en su casa sigue pensando en la Guardia civil, que el capital transforma, a la larga, en enemigo del pueblo? Al obrero hay que educarle, se se puede, con criterio moderno, no adiestrarles de manera que sea instrumento y siervo, si no que viva su propia vida por fuerza de la educación que se le da. Que no se le lance a la calle arrastrado, sino que sepa adonde y a lo que va. La revolución no se hace gritando desafortadamente y promoviendo escándalo, que solo desacredita a la causa del trabajo, si no capacitando al asalariado, en silencio, calladamente, guardando incólume el tesoro del prestigio moral, que hagan respetable nuestra redentora doctrina.

Hoy estamos viendo que las máquinas, cosa tan útil a la Humanidad, y que tanto alivian del trabajo forzado a nuestros brazos, son nuestro peor enemigo. ¿Por qué? Porque dentro de un régimen capitalista que se apoderó de todo lo que en justicia nos corresponde y que hemos construido en la sociedad humana, no se le ocurre otra administración que dejarnos parados y morir de hambre.

Si la máquina, como todas las riquezas, en vez de estar usufructuándolas los que por ser parásitos de la Naturaleza no les corresponden, estuviesen en poder de sus acreedores—los que trabajan—serían la felicidad de la vida, por su exceso de producción sin mayores esfuerzos humanos, o mejor dicho antihumanos, que es como debemos calificar todos los trabajos forzados. Por tanto, camaradas, es necesario que en vosotros germine un espíritu político, que os deis cuenta de que vosotros y solamente vosotros tenéis derecho a administrar lo que tantas gotas de sudor os cuesta. ¿Cómo? Apoderándose de los Ayuntamientos en las próximas elecciones municipales para sí, luego no se diga que esto o aquello «no se hace por estar en minoría».

Emiliano Rivera

EDICTO

Don Antonio Ruiz y García, alcalde de esta ciudad.

HAGO SABER: Que habiendo acordado este Ayuntamiento sacar a subasta la construcción de un pabellón para enfermos infecciosos en este Hospital Municipal, por la cantidad de NUEVE MIL SETECIENTAS DIEZ y OCHO pesetas CUARENTA céntimos, el acto se celebrará el día 15 del próximo mes de Marzo a las 12 horas en el Salón de Sesiones de este Ayuntamiento.

Lo que se hace público para los que quieran tomar parte en esta licitación.

Valdepeñas 17 de Febrero de 1933.

ANTONIO RUIZ:

Aviso al público

NUEVA LUZ se vende en los quioscos de la Plaza de la República y calle del Seis de Junio, (esquina a Pi y Margall).

Para MUEBLES elegantes de solidez y garantía, la

Casa González

Loza y Cristal

PI Y MARGALL, núm. 7

MENDOZA, impresor.—Valdepeñas.